

EL GOTICO EN LA PLATERIA EUCARISTICA DE JAEN.

Rosario Anguita Herrador.

RESUMEN

El Gótico en la platería eucarística de Jaén.

Dentro del ámbito de las artes industriales, la platería es una de las más sugestivas actividades debido, entre otras cosas, a la riqueza de los materiales empleados, a la variedad de objetos diseñados y a su interés iconográfico, técnico y estilístico.

Aquí queremos mostrar varios objetos eucarísticos conservados en la provincia de Jaén, que fueron realizados dentro de los cánones góticos durante los siglos XV y XVI.

SUMMARY

Among the various "industrial" arts, silverwork may be considered one of the most fascinating activities, due, among other things, to the richness of the materials used, to the variety of the objects which have been wrought and also to its intrinsic iconographic, technical and stylistic interest.

In the present study we present various eucharistic objects which have been preserved in the province of Jaén and which were wrought following the gothic canons prevalent in the 15th and 16th centuries.

Incluida desde antiguo dentro del apartado de las Artes Menores o Artes Industriales y considerada, por tanto, como algo en cierto modo secundario dentro de la Historia del Arte, la platería está siendo cada vez más objeto de estudios y trabajos, y valorándose como arte decorativa y enriquecedora de otras actividades, ya sean artísticas o no. Así, en su contexto, es necesario estudiar los materiales utilizados en la elaboración de objetos, casi siempre de muy alto valor, tanto como los diseños y las técnicas.

La platería, como arte en el que se emplearán ricos materiales y diversas técnicas más o menos dificultosas, es una actividad que en Jaén ha dado grandes obras ya desde época muy primitiva, por lo que a través de ella se puede muy bien conocer la evolución estética que sufren los diversos talleres a lo largo de la Historia.

Cuantitativamente, el apartado de objetos eucarísticos será primordial y quizá también el más interesante, dentro del tema de la platería religiosa, a pesar de las grandes lagunas existentes hoy día en nuestra provincia debidas a la desaparición de piezas por distintas causas como ventas, expolios, etc.

En Jaén, como en el resto del país, se trabajarán el oro y la plata desde muy antiguo, contando con joyas ibéricas y visigodas de perfectos diseños. Esta actividad artística, suponemos, no fue olvidada en tiempos de la dominación árabe, momento en el que, en la España cristiana, los monjes eran los principales artifices, no siendo para ellos ningún secreto la elaboración de filigranas, esmaltes, repujados y otras técnicas.

La toma por parte de los cristianos de esta zona fronteriza, en el siglo XIII, también coincide con la secularización del oficio, que sale de los monasterios para pasar a la formación de gremios y hermandades de los trabajadores del oro y la plata, como otros tantos oficios de la época. También ahora comienza a darse la primera legislación por parte de la corona, y, pasado ya algún tiempo, en el siglo XV (1435), se publica en Madrid la Pragmática de Juan II en la que se indica que “el platero que labrare plata sea obligado a tener una señal conocida y notificar esta señal ante el Escribano del Concejo, para que se sepa qué platero ha labrado dicha plata”, imponiéndose ya la utilización de punzones o marcas por parte de todos los plateros y orfebres.

Todos estos hechos coinciden en nuestra zona con el inicio de la fabricación de piezas destinadas al culto cristiano, y entre éstas las dedicadas a la celebración eucarística. Desde entonces Jaén contará con gran número de cálices, copones, custodias, portaviáticos u otros objetos, que comienzan a elaborarse a partir de esos momentos hasta nuestro siglo, pudiéndose hacer una catalogación y encuadre de todos ellos en los distintos estilos y tendencias artísticas. Así, contamos con unas piezas elaboradas con total pureza de estilo, y otras en las que se dan determinadas mezclas, debido a su fabricación en épocas de transición.

Jaén, junto con algunas ciudades cercanas como Ubeda o Baeza, será desde muy pronto centro productor de obras en metales preciosos. Sin embargo, en el ámbito eucarístico, las más antiguas piezas conservadas datan de los últimos años del siglo XV y siglo XVI, con un aspecto totalmente goticista algunas de ellas. Habrá también piezas pertenecientes al estilo clásico del Renacimiento, siendo las de época barroca las más numerosas y representativas, debido al impulso dado por el Concilio de Trento al tema eucarístico en todas sus vertientes, y, cómo no, también en la artística.

Contando con el alto número de piezas existentes (aunque intuimos muchas pérdidas debido al vacío encontrado en bastantes lugares de nuestra geografía donde, se supone, deberían existir muchos y bellos exponentes), no podemos tampoco olvidar a los orfebres y plateros que en ellas trabajaron, creando escuela en ciudades como Jaén, Ubeda o Baeza. Además de ello, en nuestra provincia son numerosas las piezas punzonadas preferentemente en Córdoba (sobre todo en el siglo XVIII), y en otros lugares.

Es a raíz de la anteriormente citada Pragmática de Juan II, en el siglo XV, cuando comienzan a realizarse obras con punzones del autor y la ciudad.

La marca o punzón de estos objetos es la plasmación de un utensilio también llamado punzón (uno de cuyos extremos está trabajado con una imagen, letra, etc., en negativo) sobre el metal aún blando. La Pragmática ordena la marca del autor del objeto; también se utilizan las marcas de la ciudad donde se fabrica éste mismo, y más adelante se incluye el del fiel contraste (cargo que en cada ciudad recae sobre diversos plateros durante un tiempo determinado, y que equivale al de un funcionario que se encarga de comprobar la autenticidad del metal y el peso de la pieza para que no haya fraude).

El punzón o marca de la ciudad suele sufrir una evolución a lo largo del tiempo, y está formado por el nombre de la ciudad, entero o abreviado, o algún objeto o figura característica. El punzón del autor también suele aparecer con la inicial del nombre y el apellido, a veces abreviado, y acompañado a menudo por la fecha, encuadrados en formas rectangulares con casetones arriba o abajo. Por último, el punzón del contraste es generalmente el mismo utilizado por éste como platero, además de la fecha, que nos marca el momento de su actividad como fiel contraste.

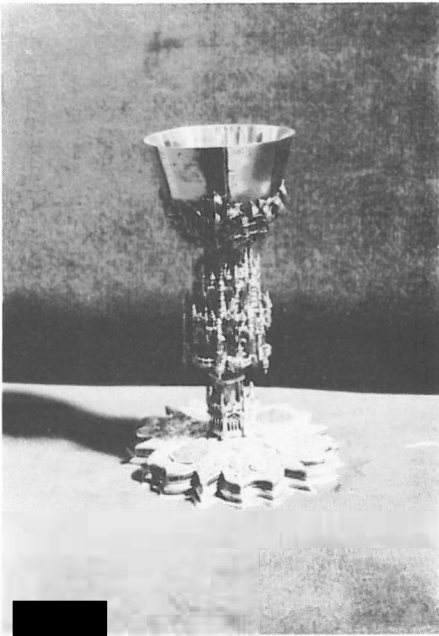


Fig. 1.- Caliz. Santa Capilla de El Salvador.
Ubeda



Fig. 2.- Cáliz. Museo de la Catedral de Jaén.

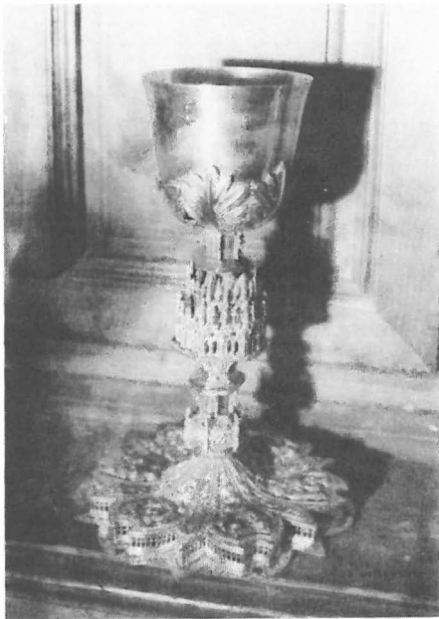


Fig. 3.- Cáliz. Parroquia de Santa María
la Mayor. Alcalá la Real.

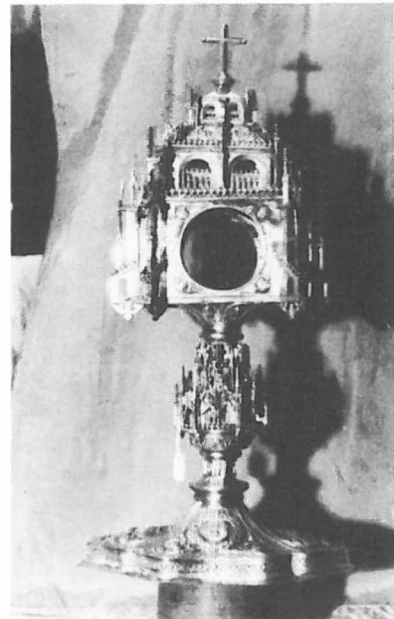


Fig. 4.- Custodia. Museo de la Catedral de Jaén.

El hecho de que estas tres marcas antes descritas sean de muy pequeño tamaño y estén situadas en lugares difíciles como la parte posterior de las bases, etc., hace que muchas veces sea difícil conseguir la identificación de la pieza, habiéndose borrado total o parcialmente en algunas ocasiones. Esto es lo que ocurre con las piezas a las que en este trabajo nos referimos, en las que, o bien se han borrado y resultan casi irreconocibles y, por tanto, difíciles de identificar tanto sus autores como sus lugares de origen, o bien no aparecen las marcas.

En concreto, los objetos de uso litúrgico eucarístico de estilo gótico que hemos encontrado en la provincia de Jaén, son poco numerosos, aunque adivinamos un mayor número en su momento. Se trata de tres cálices, y una custodia, a los que, debido a la falta de punzones por una u otra causa, es difícil atribuirles autor conocido.

Todas estas piezas están realizadas en plata, en este caso, sobredorada, debido ya en este momento a “la abundancia de metales nobles procedentes de América. El descubrimiento y la explotación de las minas americanas hizo posibles que grandes cantidades de este metal arribasen a Sevilla, distribuyéndose por toda la península y después por el resto de Europa. Esta abundancia de plata proveniente en el siglo XVI de Potosí, en su mayor parte, proporcionaba a los orfebres la materia necesaria para realizar sus obras, que podían ser de gran tamaño sin ningún problema de escasez de materia prima”¹.

Estas antiguas piezas son obras en las que prácticamente han desaparecido ya la filigrana y repujado alto-medievales, constituyéndose como masas arquitecturales frente a lo decorativo del momento precedente, catalogándose dentro de los cánones góticos y, por tanto, constituidas con elementos tales como rosetones, agujas, pináculos o cresterías, y encuadrándose, en algunas de ellas, escenas de carácter narrativo con temas del Nuevo Testamento, apareciendo, por tanto, la figura humana como elemento decorativo y ornamental.

Así, son objetos de culto de base nunca circular y sí lobulada, poligonal o mixtilínea, astil poligonal y nudos formados por los elementos góticos antes descritos.

Aunque podemos afirmar con Cruz Valdovinos que “en el siglo XIV todavía no se había generalizado el empleo de la plata en los principales vasos del servicio litúrgico y apenas se utilizó para obras de vajilla y uso profano”², ya fechable en el siglo XV, contamos en nuestra provincia con un ejemplar único. Se trata del cáliz que se conserva en la Capilla de El Salvador, de Ubeda. También dentro de la tipología netamente gótica, pero datados en el siglo XVI, podemos mencionar un cáliz del Museo de la Catedral de Jaén y otro de la Parroquia de Santa María de Alcalá la Real, y una custodia del museo antes mencionado, que pasamos a describir a continuación.

El cáliz de la Santa Capilla de El Salvador de Ubeda (Fig. 1), está realizado en plata sobredorada y adornado con escudos de esmalte. Mide 25 cm. de alto, 17 cm. en el diámetro de la base y 10 cm. en el de la boca, careciendo de punzones, por lo que podemos catalogarlo como de autor anónimo. Cruz Valdovinos y García López lo fechan a fines del siglo XV³. La tradición dice ser una de las copas usadas durante las fiestas de la coronación de Carlos V, regalada por éste a su secretario D. Francisco de los Cobos, fundador de la Santa Capilla. Tiene la base mixtilínea plana, levantada sobre una cinta calada de tipo gótico con arquillos apuntados, y dividida en seis zonas que van decoradas con hojarasca en relieve, donde se encuentran dos escudos de esmalte afrontados. El astil es exagonal con elementos góticos arquitectónicos a base de vanos apuntados, pináculos, etc.; está ocupado en su mayor parte por el nudo, muy amplio, con las mismas características góticas y hornacinas en las que se disponen las figuras de los apóstoles. La copa es de boca amplia y forma cónica, con hojas sobrepuestas en la subcopa.

Por su parte, el cáliz del Museo de la Catedral de Jaén (Fig. 2), también de plata sobredorada, mide 27,5 cm. de alto, 16,8 cm. de diámetro de base, y 10,5 cm. de diámetro de boca. No aparecen las marcas, pero Capel Margarito lo fecha hacia 1540 y lo atribuye a Juan Francisco de Toledo por analogías con otros⁴.

Consta de una base mixtilínea sobre una cinta de calados. Por la parte superior una especie de torres la dividen en sectores decorados con temas vegetales muy movidos. El astil es poligonal y, como el del cáliz anterior, decorado con elementos arquitectónicos góticos. En el nudo se repiten las mismas características, contando además con figuras de santos dentro de hornacinas de medio punto. La copa, igualmente de boca amplia y forma cónica, consta de hojas sobrepuestas en la subcopa.

En la Parroquia de Santa María la Mayor de Alcalá la Real también se encuentra un cáliz (Fig. 3) de plata sobredorada que sigue esta misma tipología. Mide 27 cm. de alto, 18 cm. de diámetro de base, y 9,5 cm. de diámetro de boca. Sobre la base aparecen las marcas: .../ GRANDA Y MARCOS, y en su parte posterior la burilada, por lo que se puede atribuir al platero Marcos de Granada, y fecharse también en el siglo XVI. Siguiendo las características de los dos anteriores, su base es mixtilínea sobre banda calada, y se adorna en su parte superior con decoración vegetal. El astil y nudo son goticistas con pináculos, ventanas, rosetones, etc., y la copa es ligeramente acampanada con subcopa de hojas radiales sobrepuestas.

Por último, la custodia u ostensorio del Museo de la Catedral de Jaén (Fig. 4), está realizada también en plata sobredorada, mide 49 cm. de alto, y 25,4 x 15,5 cm. de base, y consta de las marcas: León rampante/IVAN, y Corona/TOLE. Según Capel Margarito⁵ el autor puede ser Juan Francisco, Juan de la Parra, Juan de Valladolid o Juan Rodríguez de Babia, que trabajan en Toledo; sin embargo, la primera marca nos conecta directamente con talleres cordobeses. Es una pieza realizada hacia mediados del siglo XVI. La base es de planta mixtilínea levantada sobre una cinta calada. Tiene los lados desiguales, los dos laterales forman un lóbulo con líneas mixtilíneas y arriba decoración vegetal simétrica con una fuente; los centrales son más estrechos y largos, con líneas cóncavo-convexas, decoración vegetal, y, en el centro, heráldica entre coronas de laurel. El astil contiene formas arquitectónicas en el nudo con ventanales góticos, contrafuertes, pináculos, arbotantes, arcos góticos y decoración flamígera en tres pisos. El ostensorio tiene forma de templete con elementos góticos en los laterales. La parte central está ocupada por la zona dedicada al viril, con una puertecilla en uno de los lados, y cerrada por cristales circulares flanqueados por cuatro cabezas de angelotes. Arriba hay una crestería gótica que enlaza con el segundo cuerpo del templete, con arcos de medio punto con arquillos entrelazados, arbotantes, etc. Sobre éste se levanta un tercero con la mismas características, rematado por una cruz.

NOTAS

1. SANZ SERRANO, M.J.: *Juan de Arfe y Villafañe y la Custodia de Sevilla*. Sevilla, pág. 19.
2. CRUZ VALDOVINOS, J.M.: *Catálogo de la Platería*. Madrid, 1982, pág. 16.
3. CRUZ VALDOVINOS, J.M., y GARCIA LOPEZ, J.M^a: *Platería religiosa de Ubeda y Baeza*. Jaén. Instituto de Estudios Giennenses, 1979, pág. 23-24.
4. CAPEL MARGARITO, M.: *La Platería religiosa de la Catedral de Jaén*. Granada. E.U. Formación Profesorado E.G.B. 1985.
5. *Idem*.